

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

TRAYECTO DE LA INTERPRETACIÓN.

Susana Díaz.

Cita:

Susana Díaz (2004). *TRAYECTO DE LA INTERPRETACIÓN. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/310>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

42 - TRAYECTO DE LA INTERPRETACIÓN

Autor/es

Susana Díaz

Institución que acredita y/o financia la investigación

Institución: UBACYT – Investigación dirigida por G. Lombardi

Resumen

Este trabajo se propone despejar el procedimiento y la intención de la interpretación para mostrar que, para conmover la pantalla que cubre la raíz real del síntoma neurótico, se hace necesaria la herramienta del equívoco que vacía la significación fija en la gramática del fantasma. Se puede leer en las nociones que algunos autores han introducido en distintas disciplinas una herramienta similar que indica un trayecto diagonal al que han nominado de manera diversa: lo obtuso, Barthes; el sesgo, Zizek; incluso la noción de transversalidad de Guattari guarda alguna coincidencia. La diagonal es de la misma materia que el equívoco, ambas apuntan a abrir el campo del sentido, a romper las barreras de lo obvio, lo plano, lo perpendicular, a contrariar la forma horizontal de la pantalla. Hay un privilegio otorgado al vacío en las ciencias conjeturales de este nuevo milenio del que participa el psicoanálisis y que indica una preferencia por el sistema inestable. Esto se puede verificar en el conjunto al borde del vacío de Badiou, o la teoría del caos, que coinciden en que desocupar o vaciar la adherencia a las convicciones fijas habilita el advenimiento de un orden nuevo, múltiple, flexible.

Resumen en Inglés

The purpose of this work is to clarify the procedure and intention of interpretation to show that, in order to perturb the screen that covers the actual root of the neurotic

symptom, it is necessary to appeal to the instrument of equivocation, misunderstanding, which empties the static meaning in the grammar of the fantasy. It can be found that some authors have introduced in separate disciplines a similar tool, called in diverse forms: the obtuse, Barthes; the slant, Zizek; even Guattari's " transversality" . The diagonal belongs to the same subject as the misunderstanding, both focus on opening the area of sense, on going beyond the barriers of the obvious, the plain, the horizontal screen of fantasy. There's a privilege given to emptiness in the conjectural sciences of the new millenium in which psychoanalysis participates and it indicates a preference for the unstable system. This can be verified in the group at Badiou's emptiness side, or the chaos theory, which coincide in the fact that vacating or emptying the adherence to permanent convictions enables the arrival of a new order, multiple, flexible.

Palabras Clave

Interpretación, significado, sentido, equívoco

...el deseo no culmina jamás en ese espasmo del significado que, normalmente, permite al sujeto reposar de nuevo en la paz de las denominaciones. Roland Barthes [1]

En el origen mismo, en la invención del psicoanálisis, el instrumento princeps de la cura, la interpretación, opera con el bisturí que constituye el cristal de la lengua, es de la misma especie que los juegos de palabras, que las bromas. Idéntico material ha permitido forjar la producción del inconsciente es el que sirve ahora, para despejar el enigma que encierra. El aparato psíquico cifra, la interpretación descifra.

El procedimiento encuentra su ejemplo emblemático en el olvido del nombre Signorelli. Freud muestra ahí los derroteros que toma el descifrado en la serie que

conduce al elemento suprimido del recuerdo. El ejemplo encuentra su límite en el hecho de que fue un olvido propio, es decir, en la convergencia de analizante y analista.

Los casos del fundador, los 5 psicoanálisis, dan pruebas irrefutables del procedimiento que juega con el cristal de la lengua, según la expresión de Lacan en Radiofoníaⁱⁱ[2]. Evoco por un instante la serie de la rata en el caso que toma su nombre del roedor mismo. Rata, cuotas, rata de juego, etc.

Entonces, la interpretación en psicoanálisis opera con el material de la lengua, con la materia del significante; ahora son necesarias algunas precisiones tales como detallar la operación que realiza, el blanco al que apunta, el objetivo que especifique qué se intenta lograr, su propósito en suma. Procedimiento e intención de la interpretación responden a la pregunta por el cómo y el para qué de la acción del psicoanalista.

La interpretación apunta a la sorpresa sostiene Lacan en 1967, busca sorprender, atrapar ahí al analizante, prenderlo de su desconciertoⁱⁱⁱ[3], hacerlo resbalar, es función de tramoyista del analista la de abrir el campo del sentido infinitamente.

Intervenir con un medio decir es la vía de la interpretación, la que permite el tono enigmático, el sonido de fondo que acompaña el efecto de equívoco. Enigma y equívoco son los ingredientes que permiten amasar la sorpresa.

Una enunciación que no corresponde a una enunciado de saber, eso es precisamente un enigma. El efecto que produce se hace patente en tanto el sujeto no puede reproducir bien lo que el analista ha dicho, queda de algún modo en suspenso, y se consagra entonces a producir el enunciado. La interpretación analítica apuesta a desestabilizar el saber fijado y poner a trabajar al sujeto en su reconstrucción.

La cita es otro modo de producir equívoco: a partir de un enunciado de saber del analizante, extraído del contexto, el analista intenta hacer surgir la enunciación latente. Cuando un enunciado se recorta de la trama del discurso puede tornarse enigmático, sorprendente al fin. Este recorte de los dichos del sujeto, éste procedimiento de poner entre comillas, de resaltar alguna palabra o frase, es entonces una técnica para producir un sentido distinto del explícito. La interpretación enigmática, la que logra el efecto de sorpresa apunta a hacer surgir algo más que lo dicho, un sentido que contradiga lo obvio, un sentido suplementario, un plus.

La operación completa se inicia en este vaciamiento de la significación que tiene como antecedente la palabra vacía de los primeros escritos de Lacan, o el efecto producido por el sentido obtuso de Barthes. La idea es retomada en nuestros días por autores de otras disciplinas como Laclauiv[4] y Badiouv[5], entre otros, que con nociones tales como significante vacío, o, conjunto al borde del vacío confluyen en el privilegio otorgado al vacío. El privilegio del vacío en las ciencias conjeturales de este nuevo milenio indica una preferencia por el sistema inestable. Desocupar o vaciar la adherencia a las convicciones fijas habilita el advenimiento de un orden nuevo, múltiple, flexible.

Respecto del procedimiento, Lacan sostiene que la interpretación juega con “ ... equívocos con que se inscriben los ribetes de una enunciación” vi[6]

Indica tres tipos de equívoco:

- El primero alude a lo que libra la homofonía. Son ejemplos donde juega con el cristal lingüístico. La homofonía difracta las significaciones e introduce una dimensión de interrogación. Por ejemplo: un travesti que afirma: “ estoy siempre en la cómoda” . La interpretación trataría de restituir el sentido latente que bascula entre la posición cómoda y el mueble, el tocador.
- En segundo lugar, los equívocos que operan por la gramática apuntan a situar al sujeto del inconsciente. Por ejemplo ante una afirmación como “ dice mi mujer que

el análisis no me sirve para nada” , la intervención analítica: “ Ud, lo ha dicho” , implica al sujeto en su afirmación. Es un modo de devolver al sujeto la enunciación, algo así como “ el que lo dice lo es” .

- Por último, los de lógica, que son equívocos que actúan por la vía de restituir aquello que tacha el signo de la negación. El ejemplo paradigmático lo da Freud con la portentosa frase: “ soñé con una mujer que no era mi madre” .

El equívoco hace vacilar lo sabido hasta el momento, y luego se precipita en certeza por la respuesta del sujeto, quien decidirá sobre el sentido del dicho de la interpretación. Designa entonces, y moviliza, la falla del saber en la medida en que le deja al sujeto, al analizante la parte que le corresponde en la elaboración de saber.

La interpretación divide, es decir, suspende la respuesta, hace mella en la fantasía, en la sutura que esta constituye. Ataca como falso todo lo que venga a ocupar el lugar del objeto causa. Operación de vaciado y oportunidad de una nueva elaboración.

Ahora bien, no se trata solamente de jugar con el reflejo del cristal de la lengua y deslumbrar así al amante en análisis, me valgo aquí de la ecuación que nos enseña Lacan en el seminario sobre la transferencia y que extrae de El Banquete de Platón. Si sólo se tratara de enceguecer, estaríamos en la vía de la sugestión, es decir, hacer algunas cosquillas en el “ sentimiento” sin lograr conmover la satisfacción dolorosa que anida en el síntoma. Eso no tiene otro fin que la decepción o la resignación, respuestas más o menos adaptativas, ante la reaparición o el desplazamiento del padecer, fracaso de las psicoterapias.

Por el contrario, en psicoanálisis, se trata más bien de concentrar el poder abrasador del cristal de modo de hacer resonar la interpretación en los intersticios del significante. Ya que es precisamente ahí donde anida el goce infinito,

incontable del continuo. Ese es el verdadero límite interno al significante, el que quedó fijado a las letras que marcaron el cuerpo.

La interpretación analítica tiene por objetivo desasir la fijación de goce. Atravesar la significación que responde monótona al compás del fantasma. En el efecto de la interpretación, en la desestabilización del significado puede lograrse alguna medida de desprendimiento de la satisfacción.

El instrumento es el equívoco que desgarrar, aunque sea por un instante, el aparato de interpretación del mundo con que cuenta cada sujeto. De ese modo, introduce un desmentido en el uso que el neurótico hace de la lengua, un contrasentido, inserta un sentido obtuso que resquebraja la significación establecida.

El goce que se suelta, deja de estar ligado al saldo significante, busca un nuevo destino. La tarea del analista es arrinconar ese goce desligado, perseguirlo hasta los confines del trauma, allí donde se produjo la respuesta del sujeto, en su origen mismo; la respuesta que siempre es del orden de la castración, privación, frustración, para cernir ahí lo imposible más allá de los ornamentos de la fantasía. En el análisis se trata de descifrar hasta llegar a la ficción que recubre el punto de fijación que determina al hablanteser. En el límite de lo ininterpretable el ser toma consistencia.

Se pueden señalar 2 registros de la interpretación:

- 1) la interpretación de significación. La del neurótico, aquella que le permite organizar su mundo según la gramática que rige su fantasía fundamental. El sentido de lo obvio.
- 2) La del equívoco. El instrumento del analista en la cura. La interpretación que objeta la significación del neurótico por medio del sentido obtusovii[7].

“ Cuando los dichos de un sujeto toman sentido, pierden su significación” indica Lacanviii[8]. La interpretación es del sentido, va contra la significación que es, en cambio, gramatical, sintáctica.

La interpretación objeta la adhesión que tiene el analizante en sus significaciones, porta un importante rasgo de negatividad en las tres fórmulas de equívoco, de interpretación por equívoco que Lacan presenta:

- Homofónica: lo que dices no es lo que crees decir.
- Gramatical: yo no te lo hago decir. No es el Otro quien lo dice.
- Lógica: sólo preside enunciados negativos, no hay, no hay relación sexual, no hay límite a la serie del sentido, no hay dialogo. Si retomamos nuestro ejemplo anterior: no es verdad que la dama del sueño no era su madre.

La pérdida de la significación es homóloga a la pérdida de adhesión, de creencia, de convencimiento en las significaciones que han sido soldadas a los dichos. Estas significaciones que habitan en la gramática del fantasma pueden cesar de cautivar al ser parlante, pueden abandonarlo. En ese caso nuestro fantasma ha sido conmovido. Cada vez que el sentido de un discurso aparece es porque ha habido travesía de significaciones, eficacia del sentido obtuso. Travesía de significaciones implica entonces: pérdida de adhesión, pérdida de significación, pérdida de satisfacción ya que el elemento de adhesión, el elemento de credibilidad implica una satisfacción que habita ahí.

Se puede leer en las nociones que algunos autores han introducido en distintas disciplinas una herramienta similar a la que han nominado de manera diversa: lo obtuso, Barthesix[9]; el sesgo, Zizekx[10]; incluso la noción de transversalidad de Guattari guarda alguna coincidencia. La diagonal es de la misma materia que el equívoco, ambas apuntan a abrir el campo del sentido, a romper las barreras de lo obvio, lo plano, lo vertical.

La interpretación del analista es una estocada cristalina del sentido que rasga el velo del fantasma para dejar entrever la verdad de la castración. Este corte diagonal que lleva a cabo la interpretación es en términos de Lacan, pas de sens, paso de sentido o sinsentido. El hecho de que haya un paso, que se de un paso tiene como consecuencia una cierta toma de distancia con el precedente, desde el nuevo e inestable sentido que queda a cargo del sujeto establecer, se puede divisar, a través de la significación perforada el reino de lo imposible. Ese paso puede liberar al sujeto de la fijación que lo determinaba como objeto, puede ensanchar los límites de su libertad de consentir a las letras de su goce con el sentido de su deseo.

Abril de 2004

BIBLIOGRAFIA

-
- i[1] Barthes R: *Lo obvio y lo obtuso*. Paidòs comunicación. Barcelona. 1986.
- ii[2] Lacan J.: *Psicoanálisis Radiofonía y Televisión*. Anagrama. Barcelona. 1977
- iii[3] Lacan J.: “ ... el psicoanalista (no) hace de la interpretación una hermenéutica, un conocimiento en modo alguno iluminador o transformador... lo esperado es justamente lo que uno se niega a esperar: la sorpresa.” *Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad*. Intervenciones y textos II. Manantial, Buenos Aires, 1988
- iv[4] Butler, J, Laclau ,E, Zizek, S: *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*. Fondo de cultura económica. Buenos Aires. 2003
- v[5] Badiou, A: *El ser y el acontecimiento*. Manantial. Buenos Aires.1999.
- vi[6] Lacan J.: “ *El atolondradicho*” . Escansión. Paidos. 1984P.52
- vii[7] “ el sentido obtuso parece que se manifestara fuera de la cultura, del saber...” Roland Barthes: *Lo obvio y lo obtuso*. Piados. Barcelona. 1986.

viii[8] Lacan, J: “ *El atolondradicho*” . Escansión. Paidos. 1984.

ix[9] Barthes R.: op cit

x[10] Zizek S.: “ *Mirando al sesgo*” . Paidòs. Buenos Aires. 2000